

Armas de destrucción masiva

Texto Martín Francisco Guillermo y Vicente Guirao
Clínica Veterzoo



Como siempre estamos ante el preámbulo de una nueva temporada de cría y estamos dispuestos a poner toda la carne en el asador, para que esta nueva temporada sea todo un éxito, pero mucho cuidado que nos podemos quemar bien quemados.

Ya hemos hablado muchas veces de esto, pero el ser humano es el único animal que tropieza varias veces en la misma piedra. Acabamos de salir de la época de los concursos y todos estamos más o menos satisfechos por los objetivos conseguidos, nuestros ejemplares vuelven a nuestros aviarios y no reparamos en qué condiciones vienen, aun sabiendo que han estado estresados y en contacto con muchos ejemplares de distintos aviarios, dejando la puerta abierta a la entrada de numerosos patógenos que hubieren en las instalaciones; además es tiempo de mejorar nuestro potencial genético adquiriendo ejemplares para mejorar nuestro aviario, eliminar consanguinidad...; y aumentar nuestro desastre por lo que nos puedan colar, y la verdad no es porque vengan cargados de cosas nefastas, es que casi todas las aves tienen una pequeña carga patógena que es casi imposible de eliminar y que se activa como un arma de destrucción masiva, cuando como siempre

por nuestro principal enemigo, el estrés, que hace que bajen las defensas del ave aumentando su potencial patógeno exponencialmente y reventando en nuestro aviario con un final muchas veces desolador.

Esto narrado anteriormente es solo el principio del gran error, la bomba ha estallado y buscamos una solución, de repente todo el mundo parece tener el remedio a nuestro problema, en un instante verdaderos profesionales de la materia nos ofrecen sus consejos basados en experiencias parecidas y cerciorados de que son coccidios y con unos pases de baycox lo vamos a solucionar, que si las heces son verdosas son megabacterias y hay que darles anfotericina, que si hay una vena roja en el vientre y los nidos están con diarrea es salmonelosis...; etc.

Encima nos dan prescripciones de antibióticos, anti fúngicos e incluso algunos de ellos de uso intravenoso por perfusión de humana ante lo cual uno no puede quedarse más que perplejo.

En cuanto hablamos de tratamientos, debemos tener siempre en cuenta la diferencia de tratar nuestras aves con complejos vitamínicos y tratarlos con antibióticos, si bien los primeros son para

potenciar y mejorar la salud de nuestros pajaros en los procesos donde los necesitan, los segundos estan desarrollados para combatir sus enfermedades

El problema de todo esto, es que al tratarse normalmente de colectivos y como nos interesa obtener el mayor número de ejemplares posibles, nos interesa tambien que sea al menor coste posible, con la que está cayendo, buscamos el santo grial que muchas veces va a ser nuestro calvario personal; atiborramos a nuestros individuos de fármacos sin ton ni son, y el problema no es no acertar, el problema es que creamos unas resistencias frente a esos fármacos, de tal manera que, cuando por manos de un especialista se nos hace un diagnostico correcto, y se nos indican con que fármacos podríamos combatirlo, estos mismos fármacos ya no hacen efecto, simplemente por su uso y abuso en nuestros aviarios, por lo que estas armas de intervención masiva se convierten en pistolas de agua para muchos patógenos habituales.

No pretendemos decir a nadie lo que tiene o no tiene que hacer, pero nuestras aves tienen derecho universal al bienestar animal y nuestro deber es proporcionárselo con madurez y responsabilidad.

No olvidemos que son seres vivos, totalmente dependientes de nosotros y tienen necesidades que debemos satisfacer, por lo que me parece un atrevimiento y un atentado contra ese bienestar, a todos aquellos, que de una forma u otra no profesional, se dedican a intentar resolver los

problemas suyos y ajenos, basándose únicamente en la mera especulación; si bien es cierto muchas veces encontramos a un ave crítica debatiéndose entre la vida y la muerte, y echamos mano del historial de ese aviario para ver la frecuencia más habitual de problemas y tratar de salvarle la vida.

No digo que nadie haga estos actos con ningún tipo de mala intención, lo cual no exime de responsabilidad nuestros actos.

Además hay quien quiere las tres b (bueno, bonito y barato), y mandan una muestra tratando de representar un aviario entero y las consecuencias la mayoría de las veces tampoco son buenas, pero el señor envió su muestra y no se la ha solucionado el problema. Entramos en un foro o coloquio entre amigos a usar armas de destrucción masiva.

Si alguno de ustedes tiene perro o gato, tenemos bien asimilado por una gran mayoría que hay que vacunarlos, desparasitarlos, cuando está enfermo se le hacen analíticas, rx, ecografías, cirugías etc. ¿Porqué nuestras aves se merecen menos? Y más aún siendo los métodos de diagnóstico mucho más limitados que en un gran número del resto de animales de compañía.

Evidentemente hago en lo que creo y creo que debo animarles a que se desarmen busquen un veterinario especialista de su confianza y empiecen a invertir en un optimo estado de salud de sus aviarios, usando los fármacos cuando sea necesario única y exclusivamente.